

Valdés. Vos soys como el anfar de Cantipal-
lo, que salió al Lobo al camino, no, que no es
ello.

Torres. Pues perdonadme, y dezidnos lo que
es.

Valdés. Que voy siempre acomodando las
palabras Castellanas con las Italianas; y las
maneras de dezir de una Lengua con las de la
otra: de manera, que fin apartarme del Caste-
llano, sea mejor entendido del Italiano.

Torres. De qué manera hazeyz esso?

Valdés. Yo os dire: quanto a las palabras, si
tengo de dezir, *Hónra sin provecho, sartija es
el dador*: por *sartija*, digo *anillo*. Si puedo dezir
salario, no digo *acostamiento*.

Marcio. Es lo mismo *salario*, que *acostamien-
to*?

Valdés. Lo mismo.

Marcio. Nunca oí esse vocablo.

Valdés. No? Luego no aveys oido una copla
muy galana, que un Cavallero embió a un
gran señor de Castilla a proposito, que le embió
a rogar biviessse con él, y le daría buen acosta-
miento.

Marcio. No la he oido, y holgarè de oirla;
porque, pues vos la alabayz, y el sugeto pare-
ce bueno, no puede ser que ella no sea buena.

Valdés. La copla dezia así:

*Dix marcos tengo de oro,
y de plata cient y ochenta,*